

# Causas del atraso español

VICENÇ NAVARRO

LA VAGUARDIA – cultura (s) - 06/12/2006

*El gasto público social en España es el más bajo de la UE-15*

Se mire como se mire, el estado del bienestar de España - que incluye los servicios públicos tales como sanidad, educación, servicios de ayuda a las familias (escuelas de infancia, y servicios domiciliarios entre otros), vivienda social, servicios de prevención de la exclusión social y las transferencias públicas como pensiones y ayudas monetarias públicas a las personas necesitadas- está muy poco desarrollado. El gasto público social como porcentaje del PIB, por ejemplo, es sólo un 19% del PIB; el más bajo de la UE-15, cuyo promedio es un 28% del PIB, y si tomamos otro indicador de desarrollo social tal como el gasto público social por habitante vemos que, de nuevo, estamos a la cola de la UE-15. Este enorme retraso social, no puede explicarse por el menor desarrollo económico que España tiene en relación al promedio de la UE-15. En realidad el PIB per cápita (que mide el nivel de riqueza económica de un país) de España es ya casi el 90% del promedio de la UE-15. En cambio el gasto público social de España es sólo un 60% del promedio de la UE-15. Nuestro país se gasta mucho menos en su estado del bienestar de lo que le corresponde por su nivel de riqueza.

¿A qué se debe este enorme retraso social de España? Para responder a esta pregunta hay que entender nuestro pasado. De ahí la enorme importancia de recuperar la historia real de España empezando por la Segunda República, que estableció las bases del estado del bienestar español, creando la escuela pública y laica (que antagonizó a la Iglesia que dominaba gran parte de la educación en España), la Seguridad Social (que antagonizó a la Banca), el aborto y el divorcio (que antagonizó de nuevo a la Iglesia), la sindicalización, que permitió a los trabajadores defender sus intereses (que antagonizó al mundo empresarial) y otras reformas sociales de gran envergadura, medidas enormemente populares que explican la gran resistencia popular hacia el golpe militar del 1936, golpe realizado por los grupos e intereses corporativos afectados negativamente por aquellas reformas, y que impusieron una dictadura, con la ayuda de Hitler y

Musolini, que se caracterizó, además de por una cruel y brutal represión (por cada asesinato político que hizo Musolini, Franco hizo 10.000) por una gran insensibilidad social. Cuando el dictador murió, el gasto público social era sólo el 14% del PIB, (el de los países que más tarde formarían la UE-15 era el 22% de PIB), el más bajo de Europa.

La transición de la dictadura a la democracia permitió ir corrigiendo parte de este gran retraso social, pero el gran dominio de las fuerzas conservadoras en aquel proceso explica la equiparación en la Constitución española de la escuela privada (gestionada en su mayoría por la Iglesia) con la pública, así como la excesiva protección a la propiedad privada que se constata en la misma Constitución y que dificulta la resolución de uno de los problemas sociales mayores existentes hoy en España, que es el de la vivienda. Otra consecuencia del dominio conservador en la transición, dominio que se ha perpetuado durante la democracia, es la deficiencia del gasto público social con la consiguiente polarización por clase social del estado del bienestar español, así el 35% de la población de renta superior (que tiene una enorme influencia mediática y política en nuestro país pues incluye a los creadores de opinión) utiliza en general los servicios privados, es decir, envía a sus hijos a las escuelas privadas (altamente subvencionadas por el erario público) y van a la sanidad privada si caen enfermos, mientras que las clases populares (el 60-65% de la población) utiliza los servicios públicos y va a la escuela pública y a los servicios sanitarios públicos. El primer grupo social se opone a que suban los impuestos, pues son los que proporcionalmente pagan más impuestos y utilizan menos los servicios públicos. Es pues este poder de clase el que explica este subdesarrollo social, a lo cual hay que añadir el poder de género, pues dentro del estado del bienestar español son los servicios de ayuda a las familias (lo cual quiere decir a las mujeres) los que están menos desarrollados. El escaso poder de las clases populares y de las mujeres en España - una situación heredada del régimen anterior y perpetuada durante el periodo democrático- explica tal subdesarrollo social.

Ni que decir tiene, mucho se ha hecho en España y muy en particular durante la década de los años ochenta y principios de los noventa, periodos durante los

cuales se fue desarrollando el estado del bienestar. Pero hoy, después de veintiocho años de democracia, todavía continuamos a la cola de la Europa social y ello debido a la enorme influencia de las fuerzas conservadoras en la vida política, económica y mediática del país. En Europa, países donde históricamente tales fuerzas han sido más poderosas (como en el sur de Europa) sus estados del bienestar están poco desarrollados, mientras que es en los países donde las fuerzas progresistas han tenido más poder (como es el caso de los países escandinavos) donde existen estados del bienestar más desarrollados. Estas son las causas del subdesarrollo social de España.

Vicenç Navarro es catedrático de Políticas Públicas de la Universitat Pompeu Fabra y autor de 'El subdesarrollo social de España: causas y consecuencias' (Anagrama, 2006)